

Unidos por una Providence mejor.

Introducción:

Señora Presidenta del Concejo, honorables miembros del Concejo Municipal, senadores y representantes estatales, directores de departamento, socios comunitarios y vecinos de nuestra gran ciudad de Providence:

Me alegra estar aquí con ustedes esta noche para presentar mi propuesta de presupuesto para el próximo año fiscal.

Al comenzar mi cuarto año en este cargo, me siento orgulloso de todo lo que hemos logrado como comunidad. Hace menos de cuatro años me comprometí a dar prioridad a las necesidades tangibles y cotidianas de nuestros vecinos. Desde modernizar los servicios municipales, construir nuevas viviendas y la mejora drástica de la seguridad pública, hasta simplemente garantizar que los servicios cotidianos que ustedes esperan del Ayuntamiento se hagan bien a la primera vez, hoy tenemos un Ayuntamiento que protege, escucha y trabaja directamente para nuestros vecinos.

Sólo en este último año hemos construido nuevas escuelas de última generación, hemos hecho que el cuidado infantil sea más asequible, hemos eliminado barreras que obstaculizaban a los negocios locales y hemos impulsado iniciativas climáticas que sientan las bases para una Providence más ecológica y sostenible para las generaciones futuras.

La propuesta de presupuesto que presento esta noche se ha elaborado cuidadosamente para impulsar aún más este momento crítico y aprovechar los éxitos del año pasado.

Pero, al mismo tiempo, mientras estoy aquí esta noche con nuestra comunidad y pienso en todos aquellos que nos ven desde casa, sé que este último año ha sido uno de los períodos más difíciles y desgarradores que ha enfrentado nuestra comunidad. Desde la inestabilidad de la Administración Trump, que ha puesto en peligro la seguridad alimentaria y ha traído a nuestros vecindarios acciones peligrosas y al margen de la ley que han puesto en riesgo la seguridad y el bienestar de nuestros vecinos, hasta los precios inasequibles de los alimentos, la gasolina, los servicios públicos y la vivienda, nuestra comunidad ha enfrentado obstáculos que parecían insuperables.

Brown

Y luego, en diciembre, Providence fue el epicentro de una tragedia que esperaba que nunca llegara a nuestra ciudad. En un acto de violencia sin sentido que le cobró la vida de dos jóvenes, Providence tuvo que lidiar con las secuelas de una tragedia que se ha vuelto demasiado común en nuestro país. Pero en esos momentos desgarradores, mientras nuestra ciudad estaba en el punto de mira nacional, la comunidad de Providence hizo lo que mejor sabemos hacer. Nos apoyamos unos a otros, nos ayudamos mutuamente y le demostramos al país lo que hace que nuestra ciudad sea tan especial.

A todos aquellos que respondieron en esos primeros momentos —el coronel Pérez y todo el departamento de policía, el jefe de bomberos Silva y todo el cuerpo de bomberos, la directora Decerbo y la Agencia de Gestión de Emergencias, y el director Radcliffe y el Departamento de Telecomunicaciones, así como las fuerzas policiales de todo el estado que acudieron cuando los necesitábamos—: gracias.

Al personal municipal, a las organizaciones sin ánimo de lucro y a los líderes comunitarios que han ayudado en la recuperación durante los meses posteriores: gracias.

Y a los equipos de primeros auxilios que llegaron al lugar en cuestión de minutos, algunos de los cuales se encuentran hoy aquí con nosotros: su valentía y entrega salvaron vidas, y siempre estaremos agradecidos. **¿Podrían ponerse de pie para que todos podamos darles las gracias por su servicio a Providence?**

El peso de esta tragedia y el camino hacia la recuperación no han recaído únicamente sobre las autoridades policiales. A pesar de vivir en un momento en el que las divisiones parecen enormes, y a pesar de los crecientes retos diarios, nuestros vecinos dieron un paso al frente. Los restaurantes locales donaron comida, los vecinos compartieron información y recursos entre sí, y nuestra ciudad se unió como una sola. La unidad y la compasión de esta comunidad desempeñaron un papel fundamental a lo largo de esa semana y en los meses de recuperación posteriores. Y cuando la tragedia volvió a golpear nuestro estado en Pawtucket, nuestros vecinos se unieron una vez más para brindar su apoyo y ayudar en el proceso de recuperación.

A cada uno de nuestros vecinos: gracias.

Resumen del presupuesto

Los retos crecientes a los que se enfrentan a diario los miembros de nuestra comunidad han sido nuestra preocupación principal al elaborar el presupuesto para el próximo año. Nos encontramos en medio de una crisis de asequibilidad que está afectando a todos los aspectos de nuestra vida aquí en Providence. Mientras nuestros vecinos necesitan ayuda para permanecer en sus hogares y costear los productos básicos, las decisiones irresponsables a nivel federal no hacen más que aumentar el coste de las necesidades cotidianas.

El presupuesto destinado a ofrecer los servicios municipales de los que dependen nuestros vecinos no se ha librado de este mismo aumento de los costos. Al igual que otras ciudades del país, Providence enfrenta a un presupuesto fijo y a una inflación creciente. Tras un invierno con nevadas récord y la mayor tormenta de nieve de la historia de Rhode Island, sabíamos que tendríamos que tomar decisiones difíciles para equilibrar el presupuesto de la ciudad.

A falta de financiación de la Ley del Plan de Rescate Estadounidense, (ARPA por sus siglas en inglés) y ante la reducción de las subvenciones federales, minimizamos los costes operativos, redujimos el gasto y aprendimos a hacer más con menos evitando imponer una carga financiera adicional a nuestros vecinos.

Gracias a esas difíciles decisiones, me enorgullece anunciar que el presupuesto balanceado que propongo esta noche no aumenta los impuestos ni las tasas.

Lograr cerrar el déficit presupuestario en un año marcado por una inflación histórica, tipos de interés elevados y unas infraestructuras envejecidas que necesitan reparaciones urgentes, sin aumentar el costo de la vida de nuestros contribuyentes, no ha sido fruto de la casualidad. Fue necesario examinar los presupuestos de todos los departamentos para encontrar formas de recortar gastos sin reducir inversiones en servicios que nuestros vecinos necesitan, como la recogida de basura y la reparación de carreteras.

En los meses previos a esta propuesta, hablé con constituyentes de todos los vecindarios. Escuché qué eran los servicios que funcionaban y pregunté en qué aspectos fallábamos. Desde un mayor apoyo a nuestros pequeños negocios hasta ayudas económicas para nuestros padres con niños pequeños, las preocupaciones variaban según el vecindario. Pero el mensaje claro desde todos los rincones de Providence fue que nuestros vecinos necesitan alivio económico.

Ayuda Para la Renta:

En el centro de nuestra crisis de asequibilidad se encuentra la escasez de viviendas, lo que hace que alquilar o comprar una casa sea cada vez más difícil. Para demasiadas de nuestras familias, un contratiempo económico temporal puede suponer el desalojamiento o el desplazamiento de sus hogares. Necesitan ayuda ahora mismo, para que una emergencia médica, la pérdida del empleo o, simplemente, los abrumadores costos de los servicios públicos no las dejen sin medios para permanecer en sus hogares.

Por eso, en este presupuesto propongo una inversión en un programa de ayuda para el alquiler que proporcionará un alivio inmediato a las personas en situación de crisis. Al ofrecer a nuestros vecinos en crisis subvenciones de emergencia de hasta 3.000 dólares, estamos trabajando para romper el ciclo de desplazamiento y crear un puente hacia la estabilidad de la vivienda a largo plazo. Y, al mismo tiempo, estamos invirtiendo en defensa gratuita contra los desalojos y en la capacitación de los inquilinos, para que las personas que se enfrentan a emergencias reciban el alivio y el apoyo que necesitan.

Vivienda:

Pero las ayudas a corto plazo no son suficientes. El costo del alquiler en Providence es demasiado alto, y sabemos que no bajará significativamente hasta que abordemos la causa fundamental de esta crisis: la escasez de viviendas. Providence necesita construir más viviendas.

Para ofrecer a nuestros vecinos el alivio habitacional que se merecen, nos propusimos actuar con decisión para abordar esta crisis de frente. Nos esforzamos por acelerar el desarrollo y colaboramos con todos los niveles de gobierno y con nuestros socios para aprovechar tanto los recursos privados como los públicos. Como resultado, Providence ya va por buen camino hacia superar el objetivo estatal de

construcción de viviendas y está construyendo más viviendas per cápita que ciudades más grandes como Boston y Nueva York.

Hemos simplificado el proceso de revisión de los proyectos de construcción de viviendas, hemos adoptado cambios modernos en la zonificación para permitir una mayor densidad de viviendas y estamos realizando inversiones directas en la construcción de viviendas asequibles en toda Providence. Desde que asumí el cargo, se han construido más de 2.000 viviendas nuevas en toda la ciudad, y cada mes se inauguran más.

Y para proteger mejor el bienestar de los inquilinos de estas viviendas, propongo en este presupuesto la creación de dos nuevos cargos de cumplimiento de la ley que harán que los propietarios asuman su responsabilidad y garanticen que todos nuestros vecinos vivan en hogares limpios y seguros.

Desde la inauguración de las obras del edificio Omni Newark la semana pasada, que aportará más de cincuenta nuevas viviendas asequibles a nuestra ciudad, hasta el edificio Flynn, que pronto abrirá sus puertas en South Providence, estamos logrando avances significativos. Lo que antes era una escuela abandonada y en ruinas, gracias a nuestras inversiones, muy pronto se convertirá en el nuevo hogar de casi 200 familias de Providence.

Para continuar ese progreso, este año voy a presentar a votación una propuesta de bonos de vivienda valorada en 25 millones de dólares. Nuestros vecinos necesitan opciones de vivienda a precios asequibles y, para ayudarnos a construir más en todos los vecindarios, necesitamos que voten «sí» este noviembre.

Resolver esta crisis es complejo y sabemos que no existe una solución única ni inmediata. La seguridad en la vivienda es la base del bienestar de la comunidad, y por eso estamos abordando esta crisis con urgencia.

Queda mucho por hacer, pero estamos logrando avances enormes.

La Administración de Trump:

En el 2026, proteger el bienestar de nuestros vecinos también significa hacer frente a las medidas peligrosas e ilegales de la Administración Trump. Ahora más que nunca, corresponde a los líderes locales actuar cuando las decisiones tomadas en Washington ponen en peligro la salud y la seguridad de nuestras familias.

En noviembre, cuando el Gobierno federal no adoptó medidas para proteger las ayudas del Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (SNAP, por sus siglas en inglés), poniendo en peligro la seguridad alimentaria de miles de nuestros vecinos, 16. 000 de los cuales son niños, la ciudad dio un paso al frente, presentó una demanda contra la Administración Trump y, por primera vez, activó nuestro Plan de Alimentación de Emergencia. Duplicamos el número de comidas en nuestros centros recreativos, establecimos un centro de coordinación de recursos entre los bancos de alimentos de Providence,

proporcionamos transporte a las personas mayores que necesitaban alimentos y asignamos fondos directamente al Banco de Alimentos de Rhode Island.

Cuando el Gobierno federal intensificó sus medidas migratorias imprudentes en nuestros vecindarios, provocando miedo y ansiedad en nuestra comunidad, adoptamos medidas. Firmamos una orden ejecutiva que reafirmaba nuestro compromiso de proteger y servir a todos nuestros vecinos, independientemente de su situación migratoria, y reforzamos nuestro compromiso de invertir en asistencia jurídica de emergencia para inmigración, disponible las 24 horas del día, los 7 días de la semana, para cualquier persona en Providence.

Y en enero, mientras observábamos cómo las operaciones del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) continuaban provocando de forma ilegal el caos en todo el país, intervenimos nuevamente, firmando una orden ejecutiva que prohíbe la aplicación de las leyes de inmigración en todas las propiedades de la ciudad. Porque como su alcalde, seguiré haciendo todo lo que esté a mi alcance para proteger a nuestros vecinos de las medidas imprudentes de la Administración Trump. Y no estoy solo: defensores locales de la comunidad y organizaciones sin ánimo de lucro se han movilizado para ofrecer donaciones, asesoramiento jurídico y servicios de apoyo migratorio a todos los que lo necesitan, demostrando una vez más por qué Providence es tan especial. **A los líderes de las organizaciones sin ánimo de lucro que están hoy aquí con nosotros y que se han sumado a nuestros esfuerzos para proteger a nuestros vecinos, ¿podrían ponerse de pie para que podamos darles las gracias por todo lo que han hecho por nuestra comunidad?**

Seguridad Pública:

Garantizar la seguridad de nuestras comunidades empieza por asegurarnos de que nuestros equipos de seguridad pública y sus colaboradores cuenten con el personal, los recursos y la formación necesarios para que todos aquellos que viven, trabajan y visitan nuestra ciudad se sientan seguros.

Estamos reforzando nuestra fuerza policial con agentes que reflejan la diversidad de nuestros vecindarios y, en solo tres años, hemos graduado a tres nuevas promociones de la academia, equivalente al número total de promociones de los ocho años anteriores combinados.

Además, estamos realizando las inversiones necesarias para modernizar nuestro enfoque en materia de seguridad. El verano pasado pusimos en marcha el Centro de Delitos en Tiempo Real, un centro tecnológico centralizado que proporciona a nuestros agentes las herramientas y la información necesaria para ofrecer respuestas más rápidas y coordinadas en todos los vecindarios.

La seguridad de nuestros vecinos es mi prioridad número uno y me enorgullece compartir que nuestra estrategia está funcionando. Hemos reducido los crímenes violentos en Providence a su nivel más bajo en 30 años: el nivel más bajo de delincuencia desde que comenzamos a recopilar estos datos en 1990.

Y no vamos a detenernos: el año pasado retiramos de nuestras calles y vecindarios un número récord de armas ilegales, y este año ya estamos superando ese récord. Estamos tomando medidas drásticas contra las infracciones por ruido excesivo que perturban la calidad de vida de nuestra comunidad y, desde la creación de nuestro Equipo de Respuesta Comunitaria, el problema de los vehículos todoterreno (ATV) en Providence —que durante mucho tiempo había sido una amenaza para la seguridad y la tranquilidad de nuestros vecinos— se ha vuelto prácticamente inexistente.

En menos de tres años hemos modernizado nuestro Departamento de Bomberos: digitalizando registros, ampliando nuestra flota de vehículos de rescate por primera vez en una década y aumentando nuestra capacidad para satisfacer la creciente necesidad de servicios médicos.

Y aunque estamos haciendo todo lo que está a nuestro alcance para garantizar que una tragedia como el tiroteo de la Universidad de Brown nunca vuelva a afectar a Providence, a través de este presupuesto estamos invirtiendo en el equipamiento moderno que necesitan nuestros equipos de primera respuesta, de modo que nuestros agentes, bomberos y técnicos de emergencias médicas dispongan del equipamiento especializado que necesitan para mantenernos a salvo.

Calidad de vida:

También sé que el bienestar y la calidad de vida de nuestros vecinos van más allá de la sensación de seguridad. Cuando me presenté a las elecciones, las familias de todos los vecindarios me dejaron muy claro que querían que los servicios municipales cotidianos de los que dependen se realizaran correctamente.

Los escuchamos, y hemos estructurado nuestras prioridades en torno a la creación de un Ayuntamiento que responda de manera más eficaz a las necesidades de nuestros vecinos. Desde la creación de un centro de servicios municipales presenciales que atiende los servicios más solicitados, hasta la modernización de nuestra administración mediante la renovación de nuestras páginas web y la digitalización de nuestras licencias, los servicios municipales en Providence son ahora más eficaces que nunca.

Hemos adquirido equipamiento para dragar los ríos y prevenir inundaciones, y hemos invertido en nuevas máquinas de asfalto que permiten a nuestros equipos a rellenar los baches de la calle de una forma más rápida y eficiente.

En el último año hemos reparado **11 millas de carreteras**, completado más de **650 reparaciones de aceras** y rellenado **más de 5.000 hoyos en todos los rincones de la ciudad**.

A través de reuniones vecinales y de las solicitudes recibidas en el 311, hemos escuchado directamente a nuestros vecinos que, cuando las compañías de servicios públicos realizan obras en nuestras calles, a menudo lo hacen sin previo aviso y sin reparar adecuadamente los daños causados. En este presupuesto propongo la creación de dos nuevos puestos para exigir responsabilidades a las empresas de servicios

públicos, de modo que, cuando sea necesario realizar reparaciones, se informe a nuestros vecinos y nuestras calles se reparen correctamente.

Desde la creación del innovador Urban Wood Depot en South Providence hasta las mejoras de resiliencia climática realizadas en India Point Park, invertimos más de 14 millones de dólares en la renovación de parques y espacios verdes en 2025, completando más de 20 proyectos importantes solo en el último año.

Y nos estamos adaptando a un clima cambiante para que nuestros equipos estén preparados para cualquier cosa que la naturaleza nos depare. Hace dos años, tomamos la decisión responsable de adquirir una flota de camiones quitanieves de gran tonelaje y, en un par de semanas, esos nuevos camiones llegaron finalmente. En preparación para los años venideros, en este presupuesto he ampliado nuestra inversión en el fondo de recuperación ante nevadas y tormentas para que, cuando llegue el mal tiempo, no represente un gasto inesperado para los contribuyentes.

Clima

Mientras que el Gobierno federal elimina programas climáticos fundamentales destinados a proteger a nuestras comunidades de los fenómenos meteorológicos extremos, mi administración realiza inversiones estratégicas en resiliencia climática.

En Providence ya sentimos la urgencia de la crisis climática. Con trece episodios de inundaciones repentinas en nuestra ciudad desde que asumí el cargo, días de calor extremo que han obligado a cerrar las escuelas en septiembre y la mayor tormenta de nieve de la historia de nuestro estado hace poco más de un mes, el momento de actuar es ahora.

Ante la falta de liderazgo federal, estamos haciendo las inversiones necesarias en nuestra infraestructura para mitigar los impactos de un clima en rápida evolución y reducir nuestra dependencia de los combustibles fósiles, porque nuestros vecinos y las empresas locales no deberían soportar el coste de otro fenómeno meteorológico catastrófico.

Hace dos años, Providence dio el ejemplo cuando firmé una ley que compromete a todos los edificios de propiedad municipal a ser completamente neutros en carbono para 2040 y, la semana pasada, anuncié que, por primera vez en la historia de Providence, creamos una fuente de financiación específica para invertir en energías renovables y descarbonización. Desde nuevos paneles solares hasta la mejora de las infraestructuras, el fondo rotatorio verde es una nueva iniciativa innovadora que garantiza que tengamos de los medios para invertir en mejoras de eficiencia energética en toda Providence.

Estamos preparando juntos el camino hacia un futuro más saludable y sostenible para las generaciones venideras.

Educación

Y cuando se trata de nuestra generación más joven: mejorar los resultados educativos de nuestros alumnos ha sido una de las prioridades principales de mi administración.

Por eso estamos ampliando el acceso a actividades extracurriculares, construyendo instalaciones escolares modernas y de última generación, y colaborando con nuestra comunidad para identificar con precisión qué necesitan nuestros alumnos y profesores.

Hemos inaugurado nuevas instalaciones escolares en Asa Messer, Mount Pleasant y Lima Stuart, y las obras están en marcha en las escuelas primarias Mary Fogarty y Robert Kennedy. Estamos invirtiendo en mejoras de infraestructura estratégicas para elevar los resultados de los estudiantes, y pronto inauguraremos el primer campus de preescolar a 8.º grado de la ciudad construido desde cero en Spaziano.

El año pasado, cuando vimos que la administración federal recortó la financiación de los programas educativos en todo el país, reuní a alcaldes de toda la región para celebrar la primera Convención de Nueva Inglaterra sobre la Educación Preescolar Universal. Juntos compartimos las mejores prácticas para la educación de nuestros alumnos más pequeños e instamos colectivamente a la Administración Trump a aumentar el apoyo a la educación en todos los niveles.

Aunque aún nos queda trabajo por hacer, me enorgullece que, gracias a nuestros esfuerzos, hemos logrado el acceso universal a la educación preescolar para todos los alumnos de Providence que necesitan un cupo, un compromiso que asumí con nuestros vecinos hace tres años. Porque cuando invertimos en la educación preescolar gratuita y asequible, estamos preparando a nuestros alumnos para el éxito y reduciendo significativamente el costo de vida de las familias de Providence.

Y lo más importante para nuestras familias y estudiantes: estamos haciendo todo lo que está en nuestro poder para devolver el control de las escuelas de Providence a las autoridades locales y así brindar a nuestros estudiantes la educación de alta calidad que se merecen. Desde apoyar sistemas que mejoran el éxito de los estudiantes, hasta colaborar con nuestros socios en la Junta Escolar y desarrollar un plan integral para reintegrar el Distrito Escolar de Providence en la gestión local: estamos listos.

Cuando invertimos en la educación temprana y construimos instalaciones que atienden mejor las necesidades de nuestra comunidad, nuestros estudiantes triunfan, y ya estamos viendo ese progreso. Hoy nos acompaña aquí un ejemplo de una de esas historias de éxito. El año pasado me sentí especialmente orgulloso de celebrar el destacado reconocimiento Blue Ribbon de la Escuela Primaria Bailey. **¿Podría levantarse Alicia Jones, directora de la Escuela Primaria Bailey, para que podamos celebrar todo lo que ha hecho por nuestros estudiantes?**

Preservando Providence:

En un año que, en demasiadas ocasiones, se ha percibido pesado y divisivo, también estamos invirtiendo en aquello que nos une. Como la Capital Creativa, estamos comprometidos a apoyar a los artistas e

invertir en iniciativas y programas que hagan de nuestra ciudad un lugar dinámico y económicamente resiliente.

Durante el verano, cuando el emblemático WaterFire de Providence enfrentó a dificultades económicas, el Ayuntamiento intervino para adquirir el WaterFire Arts Center y salvar este elemento emblemático de la identidad de Providence. Esta instalación artística única ha convertido a nuestra ciudad en un destino turístico mundial, y garantizar su vitalidad a largo plazo es fundamental para proteger la vibrante cultura artística de Providence.

Esta noche también propongo invertir en un nuevo Fondo para Festivales Culturales con el fin de apoyar y garantizar el futuro de las celebraciones creativas que reflejan y conmemoran nuestra diversidad cultural. Estos festivales fortalecen nuestras comunidades, impulsan nuestros negocios locales y reúnen a vecinos de todos los orígenes para celebrar lo que más nos gusta de Providence. En un momento en el que los programas de diversidad, equidad e inclusión son atacados por la administración federal, invertimos en iniciativas que celebran nuestra diversidad para garantizar el futuro de eventos como nuestro Festival Dominicano.

También propongo una mayor inversión en las bibliotecas comunitarias de Providence. Espacios de encuentro como la Biblioteca de South Providence ofrecen a nuestros vecinos de todas las edades, independientemente de sus ingresos, acceso seguro y equitativo a libros, tecnología, talleres profesionales y, sencillamente, momentos para reunirse con su comunidad.

Conclusión

Este ha sido un año difícil para muchas de nuestras familias. La agitación a nivel federal ha disparado la inflación, ha provocado divisiones y ha dejado a demasiados vecinos desilusionados con el gobierno como fuerza para un cambio positivo.

He sido testigo directamente de la ansiedad y el miedo que han provocado en nuestros vecinos el creciente odio, la violencia y el caos procedentes de Washington y de Internet. Pero, como su alcalde, quiero asegurarles que Providence es y seguirá siendo una comunidad segura y acogedora para todos aquellos que elijan vivir, trabajar o visitar nuestra gran ciudad.

A través de este presupuesto demostramos que, cuando el gobierno federal nos falla, los vecinos pueden recurrir al gobierno local para impulsar un progreso significativo, ofrecer servicios esenciales, proteger a las familias y sentar las bases para un futuro mejor.

A pesar de los retos que enfrentamos, estamos abordando directamente los temas que más preocupan a nuestras familias. Estamos haciendo que el cuidado infantil sea más asequible, modernizando los servicios municipales, construyendo un número récord de viviendas asequibles y respaldando un sistema de seguridad pública que ha convertido a Providence en la ciudad más segura de las últimas tres décadas.

Y en un momento en el que el mundo con frecuencia se siente opresivo y dividido, invertimos en lo que nos une.

Porque juntos estamos construyendo una Providence más segura, más resiliente y más unida.

Gracias.